EL SITIO ARQUEOLÓGICO EL MERCURIO EN EL CONTEXTO DEL PERIODO ALFARERO TEMPRANO DE CHILE CENTRAL

Fernanda Falabella G.[1]

INTRODUCCIÓN

El sitio El Mercurio fue descubierto por trabajadores de la Empresa homónima al realizar labores de extracción de tierra en el lugar. Los profesores A.Benavente y C. Thomas de la U. de Chile realizaron una primera inspección del sector y organizaron una investigación arqueológica, parcialmente financiada por la empresa, a la que invitaron a participar a la autora. El sitio se sitúa sobre la terraza fluvial de la margen norte del río Mapocho a los pies del cerro Manquehue. Se realizaron excavaciones entre los años 1988 y 1990 que consistieron en una excavación extensiva en la zona de los hallazgos iniciales y una excavación parcial por cuadrículas y trincheras hacia el oriente (Fig.1) (Benavente, Falabella y Thomas, ms).

Se reconoció un área de enterratorios en la primera, donde se recuperaron 36 individuos, muchos de ellos con ajuares y ofrendas. Y un área con depósitos de basuras en la segunda, con alta densidad de restos culturales entre los 40 y 80 cm de profundidad. Sólo en un sector de ésta se encontraron disposiciones de piedra que podrían constituir restos de estructuras. La mayor abundancia de elementos culturales recuperados es cerámica. Se registraron también artefactos líticos de molienda y lascas, principalmente de andesita basáltica, con escasos restos de jaspe, cuarzo y obsidiana. Llamó la atención la escasez de instrumentos líticos formateados y la ausencia total de puntas de proyectil. Se recuperó muy poco resto faunístico y de vegetales carbonizados. Por último se encontraron pipas de greda, algunos discos perforados o sin perforación y un fragmento de pendiente de metal (op.cit.).

El Mercurio presenta características culturales que no han sido fáciles de definir en comparación con las manifestaciones prehispanas conocidas para la región ya que -en una primera inspección- se aprecian tanto similitudes como diferencias con otros contextos contemporáneos. El objetivo de este trabajo es presentar los resultados de una primera etapa de análisis de materiales cerámicos y de los contextos funerarios justamente para confrontar la información de El Mercurio con la de otros sitios de la región. La comparación se centró en los sitios Llolleo de la costa porque se trata de contextos contemporáneos, con similitudes culturales evidentes y para los cuales existe un espectro de información comparable. En el caso de otros sitios o tradiciones culturales, no se han realizado comparaciones con el nivel de resolución del caso Llolleo porque éstos, o son muy distantes en fecha (como Parque La Quintrala y Radio Estación Naval), o son contextualmente muy diferentes (como Chacayes y Radio Estación Naval), o se dispone de poca información (como Chiñigüe).

Estamos consientes que esto representa sólo una fracción de las evidencias arqueológicas y de los análisis que deberían realizarse, pero permitirán entregar una

[1]Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Ignacio Carrera Pinto 1045, Santiago, Chile.

primera evaluación de las similitudes y diferencias entre el sitio El Mercurio y otros de la región.

MATERIALES

El presente trabajo se basa en el estudio de los siguientes elementos del sitio El Mercurio:

a) los datos de funebria (36 enterratorios excavados)
b) la cerámica de las ofrendas funerarias (n=40) y urnas (n=5)
c) los fragmentos cerámicos de las cuadrículas F5, B-2/3 sectores A y D, T.C-3, E-6, H-2 y H-3.

METODO

Las diferentes ofrendas fueron analizadas en función de su correlación con las categorías de género, edad, tipo de entierro y posición del individuo.

Las vasijas completas o parcialmente reconstituidas se ficharon registrando las asociaciones contextuales, el patrón de pasta (en los casos posibles), color de sección, características de la manufactura, tratamiento y color de las superficies externa e interna, huellas de uso y hollín, espesor de paredes, descripción de forma, variables métricas de la morfología, peso, volumen, equilibrio y decoración. Se llenó una base de datos que se comparó entre sí para visualizar tendencias o regularidades.

En la cuadricula F-5 se registró, para cada fragmento, los atributos de: espesor de la pared; patrón de pasta; color de la sección; color, acabado, huellas de manufactura y hollín de las superficies exterior e interior; decoración; y forma. Para todos los atributos, a excepción de huellas, decoración y forma, se trabajó con patrones de referencia sacados de la misma muestra. Se realizaron descripciones petrográficas de los patrones más representativos. Se cuantificó la representatividad de cada estado de atributo por niveles y se realizaron correlaciones entre variables para caracterizar el conjunto alfarero. Los fragmentos de las cuadrículas B2/3 sectores A y D y de la trinchera C-3 se separaron por categorías de tratamiento de superficie y se cuantificó su representatividad. Las otras, sólo se revisaron para verificar si se mantenían las características de las anteriores.

Luego se comparó el conjunto cerámico de los enterratorios con el del deposito no funerario.

Para realizar la comparación a nivel regional se confrontó esta información con antecedentes de sitios Llolleo (1).

Parte importante de esta comparación fue realizada en base a la cerámica. No sólo por ser el material más abundante sino porque sus características permiten acceder a la interpretación de los sistemas de relaciones regionales. La naturaleza de la alfarería del período temprano de Chile central hace de ella una categoría de difícil manejo por la escasez de variables notorias que puedan ser utilizadas en comparaciones contextuales.

Por lo general se trata de una cerámica monocroma, con gamas de variación de tonos y con variedades sutiles en las proporciones formales y en los elementos decorativos.

El método utilizado nace del supuesto que cada grupo humano que participa de una tradición cultural posee un concepto de los limites de variabilidad de las expresiones materiales y reconoce un marco dentro del cual se mueven sus elecciones y decisiones al momento de fabricar un producto (Sackett 1990). Esto es aplicable tanto a las decoraciones como a otros parámetros como la morfología. Esta -aunque en sí misma más constreñida por requerimientos funcionales- también ofrece un campo de variabilidad que entendemos como parte del estilo de una tradición cultural. Un jarro cumple su función y es eficiente en la medida que mantenga las proporciones de sus partes dentro de límites razonables como para operar como continente y vertedero. Pero la variación que se da en la forma particular que adopta el cuello o cuerpo -por ejemplo- depende de una elección o de una opción cultural.

La experiencia de trabajo con materiales cerámicos del periodo temprano nos llevaron a observar este tipo de variaciones y a utilizarlas como una forma de establecer la pertenencia o no de algunos contextos a determinadas tradiciones culturales.

RESULTADOS

Sitio El Mercurio: Ocupaciones y Cronología

La información del sector de enterratorios, de la estratigrafía de las cuadrículas, de las características de la cerámica y los análisis de termoluminiscencia permiten distinguir dos ocupaciones:

1a Ocupación: representada por un nivel profundo de basuras (150-170cm), fechado en 150 ± 150 d.C., que se encontró sólo en la cuadrícula 2 en el extremo suroriente del sitio y por el enterratorio N+5 fechado en 120 ± 180 d.C. (Fig.2). Entre los fragmentos alfareros de ese nivel se encontró dos asas mamelonares que no se registran luego en los niveles superiores. En el caso del enterratorio N+ 5 la cerámica tiene características algo diferentes del resto. Se trata de cuatro vasijas de forma más alargada, entre las cuales hay una con engobe negro y una de doble cuerpo, características que no se encontraron en ningún otro enterratorio (Figs.3 y 16a). El individuo (infante) es el único que tenía dos aros de cobre nativo en forma de argolla.

2a Ocupación: compromete todo el depósito cultural que se encuentra aproximadamente hasta los 140cm de profundidad y todos los otros enterratorios. Se obtuvieron fechas de 300 _ 140 d.C. (60-80cm prof.) y 460 _ 150 d.C. (40-60cm prof.) en la trinchera C-3 (niveles de mayor densidad) y cuatro fechas entre 640 ±150 d.C. y 1080 ± 90 d.C. de diferentes enterratorios (Fig.2). La comparación de la cerámica (pastas, tratamientos de superficie, formas) de ambos sectores indica que se trata de una misma unidad cultural que sería la más representativa del sitio. Los resultados que se exponen a continuación se refieren sólo a esta segunda ocupación.

Patrón funerario del sitio El Mercurio

Los enterratorios se encontraron concentrados en un sector del sitio (que había sufrido previamente la remoción de casi 1m de depósito desde la superficie). Desde el cuadrante 5 hacia el oriente, no se detectó ninguna unidad funeraria (Fig.1). La Fig.4 sintetiza las características de cada unidad con los respectivos ajuares y ofrendas y la Fig.5 la sumatoria de individuos por género y edad (2).

Existen tres modalidades de enterratorio:

a) Individuos en posición flectada decúbito lateral, ventral o dorsal, asociados a disposiciones ordenadas de piedras. Este es el rasgo más característico de la funebria del sitio El Mercurio. Consiste en acumulaciones de entre 5 y 33 bolones de río de tamaño grande, en un costado, hacia un extremo o sobre el individuo (Foto 1). Se presentan con casi todos los adultos y algunos infantes que no se encuentran en urnas (3).

b) Individuos, generalmente de sexo femenino, sentados o arrodillados, asociados a 2 o 3 bolones de piedra o a acumulaciones mayores pero desordenadas (Foto 2).

c) Individuos sin asociación de piedras, por lo general, infantes (sólo dos adultos).

d) Niños enterrados en urnas de cerámica u otro material (4) (Foto 3).

Los enterratorios tienen una orientación de tendencia E-W. La posición este significativamente relacionada con el género (DF=10, Chi2=34.705, p=.0001). De los femeninos, 50% se encuentran decúbito lateral izquierdo y 40% sentados o arrodillados. De los masculinos, 75% decúbito ventral y 25% decúbito dorsal. También existe una relación significativa del tipo de entierro con la edad (DF=1, Chi2=9.265, p=.0023): 41% de los infantes y 0% de los adultos se encuentran en urnas. También se observó una relación del género con los collares (DF=2, Chi2=11.063, p=.004) (73%fem.;50% masc; 14% indet); con los morteros (DF=2, Chi2=12.251, p=.0022) (64% fem.;0% masc., 10% indet.) y las quemas (DF=2, Chi2=7.46, p=.024) (100% de los femeninos, 50% de los masculinos y 53% de los indeterminados).

Se exploró la relación de ciertos rasgos de la alfarería con categorías de género y edad. El número de casos es muy bajo para hacer inferencias estadísticamente válidas, sin embargo es importante destacar que:

1. De los dos casos presentes de jarros decorados con el motivo de estrella roja, uno está asociado a una mujer adulta y otro a un infante indeterminado decúbito lateral izquierdo, posición que, en este sitio, no presentan los individuos adultos masculinos.

2. De los 3 jarros asimétricos, 2 se asocian a mujer adulta y 1 a un infante indeterminado.

3. De las 5 vasijas con representación antropomorfa, 3 corresponden a mujeres adultas y 2 a infantes indeterminados (de los cuales uno está asociado a morteros).

4. De las 3 vasijas con representación antropomorfa dual, 2 se asocian a mujeres adultas y 1 a un infante indeterminado con 3 morteros, por lo tanto, probablemente femenino.

5. De las 5 ollas, 3 están asociadas a mujeres y 2 a niños de género indeterminado, uno asociado a morteros y el otro a cuentas de collar.

En base a estos antecedentes se plantea como hipótesis que en El Mercurio las vasijas asimétricas (5), las ollas, las representaciones antropomorfas y probablemente los motivos de estrella (6) se asocian al género femenino.

Características de la alfarería del sitio El Mercurio

El análisis cerámico cumplió con los objetivos de comparar la alfarería de los diferentes niveles de la excavación para verificar la existencia de variaciones a través del tiempo; comparar la alfarería de las ofrendas con los fragmentos alfareros de las cuadrículas y trincheras; y caracterizar la alfarería de la segunda ocupación del sitio El Mercurio.

No se observaron diferencias importantes en ninguno de los atributos entre los 20 y 80cm de profundidad. Los niveles de superficie contienen fragmentos posthispanos. Los fragmentos bajo los 80 cm son muy escasos y no permitieron reconocer cambios (Fig.6).

La mayor parte de la muestra parece corresponder a vasijas de formas restringidas. En cada cuadrícula sólo se encuentran escasos fragmentos de cuerpos con pulido interior. Existe una alta frecuencia de vasijas alisadas que corresponden a ollas de tamaño mediano o grande, similares a las urnas funerarias y frecuencias notoriamente menores de fragmentos correspondientes a ollas gruesas y medianas pulidas o jarros de tamaño medio a pequeño pulidos o alisados sin decoración. La cerámica de El Mercurio está altamente erosionada (Sanhueza 1995) lo que dificulta el reconocimiento de las características originales del tratamiento de superficie, aumentando probablemente la categoría de "alisado" en desmedro de la de "pulido". La decoración más abundante es con hierro oligisto. La Fig.7 muestra uno de los motivos de diseño: líneas rojas paralelas sobre oligisto que creemos se disponen en forma vertical tanto en el cuello como en el cuerpo alternando campos rojos (fondo de la pieza) con los campos de oligisto decorados. Se desconoce la configuración exacta de estos campos en la vasija, por lo que la reconstrucción de la figura 7 debe tomarse sólo como sugerencia. Existen también otras decoraciones con oligisto. Además se encuentran escasos fragmentos pintados con rojo; rojo en campos incisos sobre café alisado, oligisto o negro (Fig.8a,b); incisos lineales y punteados (Fig.8c); incisos lineales; y modelados antropomorfos (Fig.9).

La cerámica de las ofrendas consiste en jarros simétricos y asimétricos, tazones, ollas y miniaturas; con y sin decoración (Figs. 10, 11 y 12). Dado que las piezas de ofrendas funerarias mostraban uso previo, se supone que corresponden a vasijas que se pueden encontrar también entre las basuras del sitio. La información de ambos contextos (ofrendas y basuras) es complementaria. Se advirtió diferencias, en las características analizadas entre ambos, sólo en las frecuencias y la recurrencia de ciertos tipos de decoraciones. Como es de esperar, la frecuencia de jarros pulidos es notoriamente mayor en los contextos de funebria. No se registró, como ofrenda, jarros decorados con hierro oligisto que tienen una frecuencia suficiente en el sitio como para estar representados. Tampoco se encontraron vasijas con decoración roja sobre campos incisos ni ciertos motivos incisos encontrados en las basuras. Estos últimos son poco

frecuentes por lo que la ausencia puede deberse sólo al bajo número de la muestra. Por otra parte, se encontró en las cuadrículas, un puco de borde reforzado. Desgraciadamente esta forma, así como los tazones, presentan problemas para reconocerse en la fragmentería. Las urnas no tienen decoración. Una se encontró con cuello, otra rota a la altura del cuello y las restantes no permiten saber si lo tenían o no. Ninguna tenía asas o huellas de su inserción y los diámetros máximos fluctúan entre 30 y 45 cm (7).

Se aprecian dos grandes grupos de pastas (Fig.13):

a) Patrones 0 a 10 que incluye dos series:

a.1. Patrones 0, 1, 2, 3, 4, 5. Pastas de matriz café rojiza, de grano muy denso, con abundancia de áridos oscuros, redondeados y de tamaño regular. La granulometría varía de muy fino (patrón 0) a muy grueso (patrón 5). Los patrones 1 a 4 son casi idénticos en composición de áridos variando sólo el tamaño. El 5 es más oscuro y se reconocen mejor los líticos tipo andesita. Es el conjunto más abundante (83.45%) e incluye los patrones más frecuentes (#3 y #4) que representan el 62% de la muestra total (Fig.14). Se asocian a todas las formas y espesores. Incluye también a las vasijas modeladas.

a.2. Patrones 6, 7, 8, 9, 10. Pastas de matriz café rojiza, de grano muy poco denso, con abundancia de áridos oscuros y de tamaño regular o heterogéneo. La granulometría varía de fino (patrón 6) a muy grueso (patrón 10). Representa sólo un 12.18% de la muestra total. Los escasos fragmentos decorados con incisiones que se han podido analizar pertenecen a esta serie.

Existe una relación significativa entre el espesor de paredes y la granulometría (DF=99, Chi2=713.133, p=.0001). De tal forma que, al parecer, se utiliza la misma arcilla y los mismos desgrasantes pero con tamaños acordes al espesor de la vasija.
b) Patrón oligisto: Pastas de matriz rojiza, abundancia de áridos claros, angulares y de tamaños heterogéneos. Se corresponde con piezas con aplicación de hierro oligisto en superficie y algunas con pintura roja. La diferencia de esta pasta en relación a las series anteriores es muy notoria.

Entre la cerámica de El Mercurio existen elementos hasta ahora desconocidos en la región. En términos de forma, el jarro del enterratorio N+34 tiene una proporción especial, con cuello muy largo y dos engrosamientos anulares en la unión con el cuerpo (8). Los tazones tampoco habían sido descritos (E8 y E7-C4). Son también diferentes las miniaturas. En relación a las decoraciones, existe una variedad especial entre los incisos lineales-punteados, de campos ondulantes y en los rojo sobre campos incisos (Fig.8 b y c). Es novedosa la decoración de franjas modeladas e incisas aplicadas como bandas en el cuerpo (E16) y la decoración pintada con rojo en campos horizontales (E10). La representación humana dual es original por la ubicación del motivo en las caras opuestas del cuerpo de la vasija (9) (E3-C2, E13, E26-C1) y por el estilo de una de ellas, con ojos circulares y nariz en forma de "coma" (E13) (Fig 12).

Comparación del sitio El Mercurio con sitios Llolleo

No conocemos un sitio con las mismas características de El Mercurio como para incluirlo dentro de una fase o complejo cultural regional. Sin embargo comparte muchos elementos con los sitios del complejo Llolleo tal como ha sido definido para el litoral (Falabella y Planella 1979, Falabella y Planella 1991, Planella et al. 1991). Ambos son sitios habitacionales con áreas de enterratorios que presentan una composición bastante parecida de población por género y edad, con leve mayor mortalidad infantil en LEP-C (Fig.5). A juzgar por la configuración de los sitios habitacionales y por los enterratorios, en ninguno se advertirían diferenciaciones marcadas de rango o -en el caso Llolleo- jerarquías en el asentamiento. Por otra parte se diferencian por una notoria mayor abundancia de morteros en El Mercurio y mayor abundancia de puntas de proyectil en LEP-C. Estos elementos, relacionados con la obtención y procesamiento de recursos, no debe llamar la atención ya que se trata de ámbitos geográficamente diferenciados y tienen su correlato en los restos alimenticios. En efecto, en El Mercurio, casi no se encontraron restos óseos animales. Los análisis de dieta realizados con elementos traza de hueso humano reafirman estas diferencias (Falabella et al. 1995).

El patrón y probablemente ritual funerario es bastante disímil. Los sitios Llolleo costeros difieren en la orientación respecto a puntos cardinales, en el tipo de enterratorio directo sin acumulaciones de grandes bolones de río, sin quemas y sin enterratorios en posición sentada. Sin embargo comparten el patrón de niños en urnas de cerámica y los adultos en posición general flectada lateral, ventral o dorsal.

El ajuar es similar, con collares de cuentas disociables de piedra, aunque en El Mercurio es más recurrente y la longitud de los collares parece ser mayor. Y en LEP-C se encuentran también cuentas de cerámica. Las ofrendas de 1 a 3 vasijas de cerámica es común a ambos contextos. En sitios Llolleo no se han encontrado morteros como ofrenda.

La deformación craneana, rasgo que caracteriza a la población Llolleo no pudo ser observada en El Mercurio por el mal estado de conservación de los cráneos. Sin embargo es importante destacar que dos individuos cuyos cráneos permitieron esta observación, no estaban deformados (Soló 1991). Por último, estos sitios se diferencian en la abundancia de pipas que en El Mercurio es mayor y con ejemplares más grandes.

Los fragmentos cerámicos de los depósitos ocupacionales presentan un conjunto de categorías por color y tratamiento de superficie similares, aunque aparecen particularidades y las frecuencias relativas varían. En EM existe más fragmentos pulidos delgados de color negro (EM=3.4%, LEP-C=1.63%) y en LEP-C café (EM=1.4%, LEP-C=5.28%). En relación a las decoraciones, en ambos se presentan fragmentos con hierro oligisto pero con representatividad diferente (EM=3.1%, LEP-C=0.4%), rojo sobre café y escasos modelados. En EM aparecen decoraciones que no están presentes en LEP-C, como rojo sobre campos café incisos e inciso lineal punteado. Y en LEP-C, inciso reticulado que está casi ausente en EM. La proporción entre fragmentos de paredes gruesas y delgadas es similar (gruesos: EM=82.6%, LEP-C=82.8%; delgados: EM=17.4%, LEP-C=17.2%), siendo los primeros, en El Mercurio, principalmente alisados; en cambio en LEP-C, también pulidos.

Entre las categorías morfológicas, destaca la alta coincidencia porcentual de los jarros simétricos y asimétricos, así como las diferencias en las otras: tazones, ollas medianas, ollas grandes con cuello angosto sin asas y miniaturas que se presentan en EM; ollas

grandes con dos asas y ollas inciso reticulado que sólo se han encontrado en sitios Llolleo (Fig.15). Se debe tener presente que estos datos derivan de ofrendas funerarias tanto de sitios excavados sistemáticamente como de colecciones, y que están sujetos a diferentes sesgos (10): a) Pueden haber falsas impresiones sobre la representatividad dentro de los sitios EM y LEP-C, al no estar totalmente excavados. b) Se debe considerar que lo funerario representa sólo una esfera de las actividades del grupo. c) Puede existir sesgo en la colección Llolleo Total ante un eventual privilegio -en las colecciones- de las piezas más "atractivas". Esta podría ser la razón para que los jarros asimétricos -que son escasos tanto EM como en LEP-C- tengan una representatividad mayor en el conjunto Llolleo Total. d) Por último podrían existir diferencias en función del tiempo, que no estamos controlando (11). En todo caso, es evidente que es en la esfera de los jarros simétricos y asimétricos donde se encuentra la mayor similitud entre estos contextos.

Dicha similitud, constatada en términos de presencia y porcentaje relativo en contextos funerarios, se verificó también comparando las formas y tamaños. Es decir, se comprobó que los jarros simétricos de EM y Llolleo forman un único conjunto morfológico a través de un análisis discriminante realizado en base al total de medidas tomadas (tamaño) y a la proporción entre ellas (forma) (Fig.16a). El análisis de varianza (ANOVA) determina que ésta no es estadísticamente diferente (α=0.05) (Fig.16b). Lo que más difiere entre ellos es la forma del cuello, que en Llolleo tiene mayor porcentaje de abultados y las asas que en ese contexto se presentan también como "asa mango" y con mayor frecuencia de asas cuerpo-cuerpo (Fig.16c). Por lo tanto es altamente probable que ambos pertenezcan a una misma población de jarros, lo que para nosotros representa un mismo "estilo formal".

En el caso de la decoración esta situación cambia (Fig.16c). Comparten elementos muy significativos del estilo Llolleo, tales como el motivo de estrella, las representaciones modeladas antropomorfas y las incisiones anulares (12) en la base del cuello. Pero difieren en varios aspectos. En las ofrendas Llolleo se ha registrado mayor número de superficies negras y decoraciones rojas; presencia de motivos zoomorfos, representación de calabazas y de una configuración de diseño que ocupa el cuello como campo decorativo que están ausentes en EM. En éste en cambio, se da la presencia de representación antropomorfa en las caras opuestas del cuerpo de las vasijas, en un caso con un estilo diferente y no sólo en jarros sino también en ollas con dos asas; bandas modeladas incisas; y mayor frecuencia de incisiones anulares en la base del cuello (Fig.10). Es importante destacar que muchas de estas diferencias derivan de pocos ejemplares o casos únicos en ambos sitios. Por lo que deben tomarse con cautela.

No parece haber mayor semejanza estilística en las otras categorías morfológicas. Sin duda que es factible que las diferencias mencionadas en relación a tazones, ollas y miniaturas se deban a diferencias en las clases de vasijas que entran al contexto arqueológico funerario. Desgraciadamente, no se han realizado aun estudios de formas alfareras del basural de El Mercurio para comparar con Llolleo para fundamentar esta apreciación. Sin embargo si consideramos que las ollas inciso reticulado Llolleo, por ejemplo, tienen una proporcionalidad tan diferente a las ollas encontradas en El Mercurio, cabe la posibilidad de clases alfareras homologas de "estilo formal" distinto.

La comparación de las pastas de la cerámica de EM y LEP-C (petrografía y composición de elementos químicos) muestran diferencias entre ellos (Falabella et al.

1995). En EM, el patrón oligisto es el que más se aleja del conjunto de este sitio. Sin embargo, la composición elemental de la arcilla se acerca más a las otras pastas de EM que a los oligistos de LEP-C. Estos análisis descartan que alguna de las categorías de vasijas entre estos dos sitios tengan un lugar de procedencia común.

DISCUSION

El análisis sistemático de los elementos culturales que han sido estudiados para la segunda ocupación del sitio El Mercurio confirman la apreciación inicial, en el sentido que no se conocen otros sitios totalmente homologables. Esto no resulta extraño si consideramos que contamos con escasa investigación arqueológica en los valles interiores de Chile central durante el período temprano, y que no se ha estudiado ningún sitio, con fechas equivalentes, en lugares cercanos al emplazamiento de El Mercurio (cuenca de Santiago). Investigaciones recién iniciadas en la cuenca de Rancagua están mostrando sitios con contextos muy parecidos (13), lo que nos lleva a suponer que la situación referida es producto del estado actual de la investigación. Dejando a un lado las evidencias anteriores al 300d.C., los posibles nexos que podemos establecer de El Mercurio se limitan entonces a sitios Bato y Llolleo.

En relación a los primeros (Bato), nos parece importante que en El Mercurio se hayan registrado algunos fragmentos con decoración inciso lineal punteada, por escasos que ellos sean, ya que constituye uno de los rasgos más claros de filiación Bato. Y que, al mismo tiempo, no se hayan registrado tembetás, que aparecen generalmente asociados a estos contextos. No parecen existir más coincidencias a nivel de la alfarería. No podemos comparar la información lítica, de uso de recursos ni de asentamientos por la escasa información disponible para sitios Bato en el interior. En el caso de la funebria, parece que se está confirmando un patrón de individuos estirados, sin ofrendas cerámicas en los valles del interior (Benavente 1993), lo que lo diferenciaría también de El Mercurio. Si tomamos el sitio Chacayes (Stehberg 1978) como referencia de contextos Bato contemporáneos (430 d.C.) en ámbitos de precordillera, se advierten patrones culturales muy diferentes.

En el caso Llolleo -en cambio-, como se ha visto existen numerosas similitudes y diferencias. La evaluación de todas ellas nos lleva a la conclusión que los contextos son suficientemente distintos como para considerarlos producto de dos poblaciones culturalmente diferenciadas. Por lo tanto, si partimos del antecedente que se trata de "entidades" distintas, nos interesa buscar una explicación para las coincidencias.

Estas se dan en diferentes planos. Por una parte, participan de similitudes que se presentan en forma generalizada en diversos contextos del período alfarero temprano (predominio de vasijas de formas restringidas, decoraciones plásticas, uso de pintura roja y hierro oligisto, cuentas discoidales, entierros directos para adultos y en posición flectada, localización de los espacios funerarios junto al espacio de vivienda, entre otros). Constituirían una suerte de "trasfondo" común a un serie de poblaciones de la época.

Luego se daría otro grupo de coincidencias, sólo entre El Mercurio y Llolleo que son las que, a nuestro juicio, servirían para establecer la naturaleza de la relación entre ellos. Entre éstas reconocemos similitudes de iconografía, estilo, conceptos y de marcadores

personales externos. Lo iconográfico se refiere fundamentalmente a la representación humana y al motivo estrelliforme en alfarería. Lo estilístico tiene que ver también con el ámbito alfarero, en la morfología de jarros simétricos y asimétricos, la manera de representar lo antropomorfo y otras decoraciones. Como coincidencias "conceptuales" (simbólicas) entendemos asociaciones particulares entre elementos que representarían el manejo de significados comunes. Estas serian la asociación del jarro asimétrico al género femenino, los niños a las urnas, la dualidad a lo antropomorfo y determinados iconos a los jarros (cara humana, estrella, incisión anular). Por último estaría el uso como ajuar, de collares de cuentas discoidales de piedra.

Mirados los datos de esta manera, podríamos pensar que la relación entre El Mercurio y Llolleo gira en torno a las actividades o contexto de uso de esos elementos, que podrían quedar reducidos a tres esferas: el mundo de los jarros, de los collares y de las urnas.

Qué significado damos a esto? Estamos consientes que pueden existir diferentes lecturas. La nuestra se apoya en algunos supuestos de organización social, de estructura de las relaciones intergrupales y de sus referentes arqueológicos.

Todos los datos parecen indicar que estamos frente a sociedades simples, con escasas diferencias de rango y sin jerarquías institucionales evidentes. Las comunidades son pequeñas, con asentamientos dispersos, donde cada unidad parece ser equivalente a las otras, sus pares (Falabella y Stehberg 1989). Esta configuración social coincide con lo propio de los segmentos internos de un sistema tribal (Sahlins 1972). En sociedades de este tipo, las contingencias del ambiente y las necesidades de redes parentales configuran mecanismos que generan lazos de solidaridad entre personas o grupos. Siguiendo la caracterizaciùn de Braun & Plog (1982), los sistemas tribales son, en esencia, sistemas de redes de relaciones regionales latentes que potencian la cooperación, comunicación y control entre individuos y grupos; que comprometen desde alianzas temporales, breves e informales hasta alianzas negociadas, mantenidas simbólicamente a través del tiempo y que pueden llegar a institucionalizarse. Esta trama funciona a través de una esfera ritual y de intercambios recíprocos que mantienen, reafirman y activan los compromisos.

Para Braun & Plog (op. cit.) éstos serían visibles arqueológicamente, a través de coincidencias estilísticas y de bienes de intercambio. Si éstas (elecciones estilísticas) no son dependientes de la tecnología o del ambiente, debieran reflejar una selección hecha por individuos en respuesta a contactos inter-societales (Schortman y Urban 1992).

El caso El Mercurio-Llolleo se corresponde muy bien con la distribución de elementos arqueológicos que se esperarían de este escenario social. Es decir, rasgos particulares en relación a un sitio o localidad junto a otros de dispersión más regional y éstos referidos a una esfera diferente a la económica. Resulta difícil conocer el sentido del uso de collares; si constituyen o no un marcador externo de identidad grupal. O a que principio ideológico apuntan las urnas. O porqué no hemos encontrado "bienes de intercambio". Sin embargo, el hecho que las mayores similitudes giren en torno a los jarros, nos parece muy significativo. Estudios orientados a determinar funcionalidad en cerámica (Falleba te al. 1993) han vinculado los jarros simétricos y asimétricos al consumo de bebidas. Y esto a la vez se asocia frecuentemente a las ocasiones rituales y de relaciones interpersonales. Por lo tanto no es demasiado aventurado pensar que los jarros -junto a la connotación simbólica contenida en su forma, sus colores y sus decoraciones- están

participando de la ritualidad intergrupal y están expresando el contenido ideológico que se maneja en esa esfera de relaciones sociales.

CONSIDERACIONES FINALES

Las interpretaciones en arqueología son subjetivas en tanto dependen de supuestos y se sustentan en modelos escogidos por el investigador. No así la evidencia artefactual. El trabajo presentado ha pretendido entregar información arqueológica que pueda ser analizada con perspectivas diferentes y una visión particular de la realidad social que podría subyacer a estos datos que esperamos estimule la reflexión en torno al funcionamiento de las sociedades del período alfarero temprano local.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a los investigadores A.Benavente y C.Thomas la oportunidad de participar en la investigación del sitio El Mercurio y el haber podido desarrollar estudios particulares con sus materiales; a todos los arqueólogos y alumnos que colaboraron en terreno y laboratorio; entre éstos, en especial a Lorena Sanhueza por su colaboración en el estudio de la alfarería y por sus valiosas sugerencias nacidas del conocimiento que tiene de los materiales del sitio; y a Luis Cornejo por sus comentarios críticos a una versión anterior de este manuscrito.

NOTAS

(1) Para la comparación con sitios Llolleo se usó los datos sobre fragmentos cerámicos del sitio Laguna El Peral-C (LEP-C) (Falabella y Planella 1991, Planella et al.1991); datos de funebria de sitios Llolleo costeros excavados sistemáticamente (Falabella y Planella 1979, Falabella y Planella 1991); y 73 vasijas Llolleo que corresponden a LEP-C (n=22), LEP-A (col. Calvo Larraín) (n=11), Llolleo (n=8), Los Puquios (n=4), Miramar (n=15), Rayonhil (n=11) y Tejas Verdes 1 (n=2) y que constituyen la muestra completa disponible para el complejo Llolleo en la costa central. En este último caso la pauta de comparación cerámica incluyó categoría morfo-funcional, morfometría, tendencia formal del cuerpo y cuello, ubicación y tipo de asas, color original de la pieza y decoración.

(2) Datos extraídos de Solé 1991.

(3) Una excepción es el enterratorio N+3 en urna y con 8 piedras alineadas.

(4) Además de las 5 urnas de cerámica referidas, se encontraron otras dos de un material que podría ser turba u otra materia orgánica (Ent.# 27 y 28).

(5) Gordon (1984) plantea la hipótesis de la asociación jarro-pato con mujeres para el sur de Chile y plantea la misma posibilidad para los contextos de Chile central.

(6) La única otra vasija con el motivo de estrella para la que existe una determinación de género del individuo asociado es de LEP-C, y en este caso se trata de un individuo masculino.

(7) Medidas aproximadas ya que fueron tomadas en terreno.

(8) El enterratorio del cual procede la pieza estaba disturbado. Eventualmente podría ser ajeno al contexto cultural de esta ocupación.

(9)En el sitio Tejas Verdes 1 se encontró un jarro asimétrico con decoración antropomorfa en el cuerpo, pero sólo en una de sus caras.

(10) La existencia de estos sesgos impide aplicar técnicas estadísticas para evaluar si los grupos morfológicos pertenecen a un mismo conjunto.

(11) Los materiales analizados, a juzgar por las fechas absolutas, abarcarían unos 700 años. No se han reconocido variaciones que puedan ser adjudicadas al factor temporal. Sin embargo, para descartarlo absolutamente, sería necesario disponer de una cronología más fina.

(12) Estamos describiendo como "incisiones anulares" en la base del cuello: a) 1, 2 ù 3 incisiones simples; b) 2 o más incisiones que enmarcan un engrosamiento anular; c) el engrosamiento anular en la base del cuello aunque no presente claramente las incisiones.

(13)Sitio La Granja, ribera norte del río Cachapoal (Proyecto Fondecyt # 1940457).

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Almendras, E. 1992
Informe de análisis petrográfico de cerámicas del sitio El Mercurio. ms.

Benavente, A., C. Thomas y R. Sánchez 1993
Prácticas mortuorias durante el Agroalfarero Temprano. Una reflexión sobre su significado. En este mismo Volume.

Benavente, A., F. Falabella y C. Thomas 1995
Excavaciones arqueológicas en el sitio El Mercurio. Ms.

Braun, D. P. y S. Plog 1982
Evolution of "tribal" social networks: theory and prehistoric North American evidence. En *American Antiquity* 47 (3): 504-525.

Deza, A. y A. Román 1989-91-92
Fechas TL de cerámicas del sitio "El Mercurio". Informes Ms.

Falabella, F. y M. T. Planella 1979
Curso inferior del río Maipo: evidencias agroalfareras. Tesis de grado, Universidad de Chile, Santiago.
----- 1980
Secuencia cronológico-cultural para el sector de desembocadura del río Maipo. En *Revista Chilena de Antropología* 3 :87-107.
----- 1991
Comparación de ocupaciones precerámicas y agroalfareras en el litoral de Chile central. En *Actas XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. T.3, pp. 95-112. MNHN, SCHA, Santiago.

Falabella, F. y R. Stehberg 1989
Los inicios del desarrollo agrícola y alfarero: zona central (300 a.C. a 900 d.C.). En *Prehistoria* (Cap. XIV), eds. J. Hidalgo, V.Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate del S. e Iván Solimano, pp. 295-311. Editorial Andrés Bello, Santiago.

Falabella, F., A. Deza, A. Román y E. Almendras 1993
Alfarería Llolleo: un enfoque funcional. En *Boletín Museo Regional de la Araucanía Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* 4 (Tomo II): 327-354.

Falabella, F., E. Aspillaga, R. Morales, M. I. Dinator, y F. Llona 1995
Nuevos antecedentes sobre los sistemas culturales en Chile central sobre la base de análisis de composición de elementos. En *Revista Chilena de Antropología* (en prensa)

Gordon, A. 1984
Huimpil. Un cementerio agroalfarero temprano en el centro sur de Chile. En *Hombre, Cultura y Sociedad* 2

Planella, M. T., F. Falabella, A. Deza y A. Román 1991
Proposición de fases en los contextos alfareros tempranos de la región litoral de Chile central. *En Actas XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. T.3, pp. 113-130. MNHN, SCHA, Santiago.

Sackett, J. R. 1990
Style and ethnicity in archaeology: the case for isochretism. En *The uses of style in archaeology*, eds. Margaret W. Conkey y Christine A. Hastorf, pp. 32-43. Cambridge University Press, Cambridge.

Sahlins, M. D.1972
Las sociedades tribales. Editorial Labor S.A., Barcelona.

Sanhueza, L 1995
Práctica profesional. Universidad de Chile, Santiago.
Schortman, E. M. y P. Urban 1992
Current trends in interaction research. En *Resources, Power, and Interregional Interaction*. eds. Schortman, E. y P.Urban. Plenum Press, New York:235-255.

Solari, M.E 1991
Análisis de los carbones vegetales asociados a enterratorios del sitio arqueológico El Mercurio, Santiago de Chile. Informe Ms.

Solé, L. 1991
Informe bio-antropológico sitio El Mercurio. Ms.

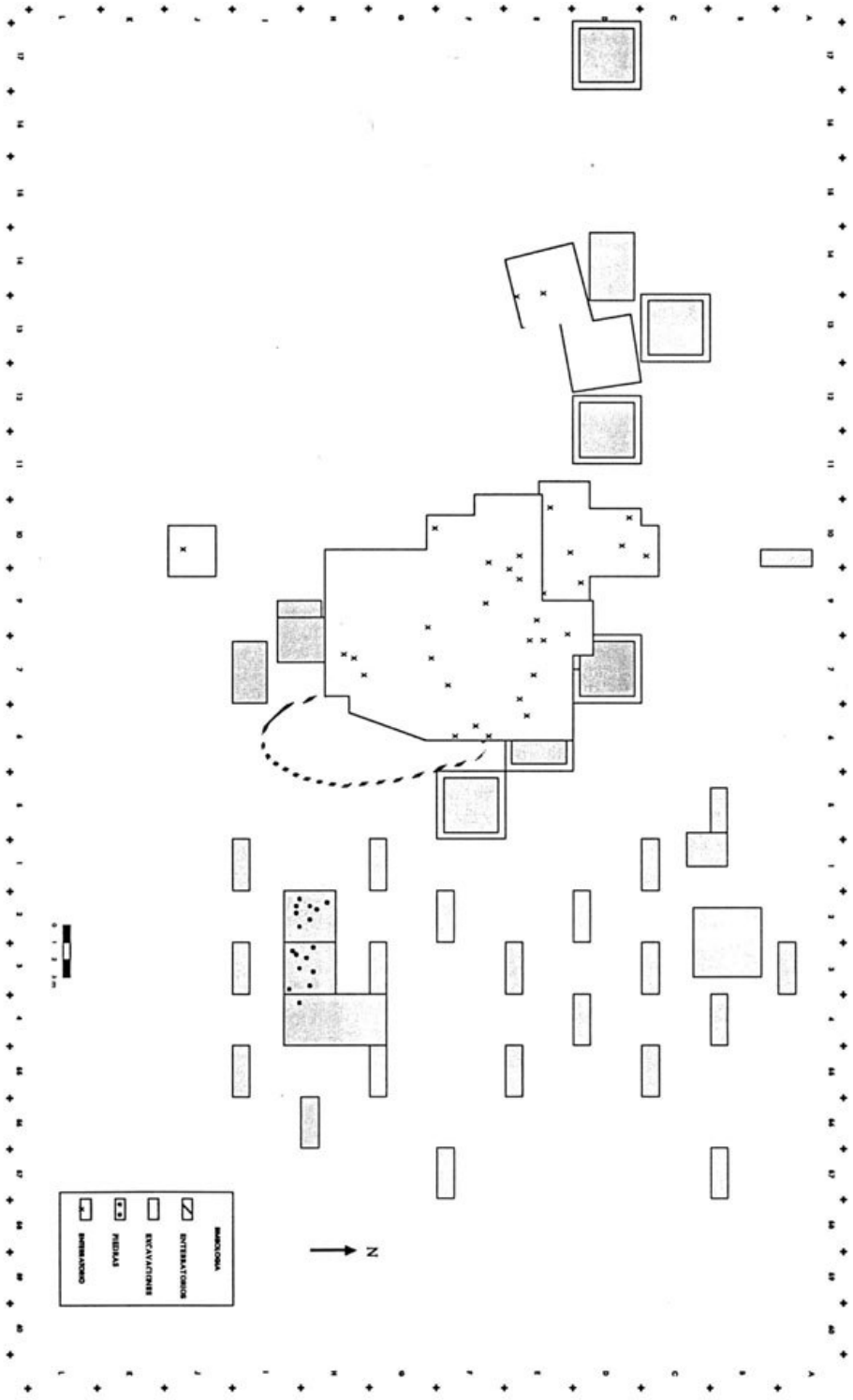
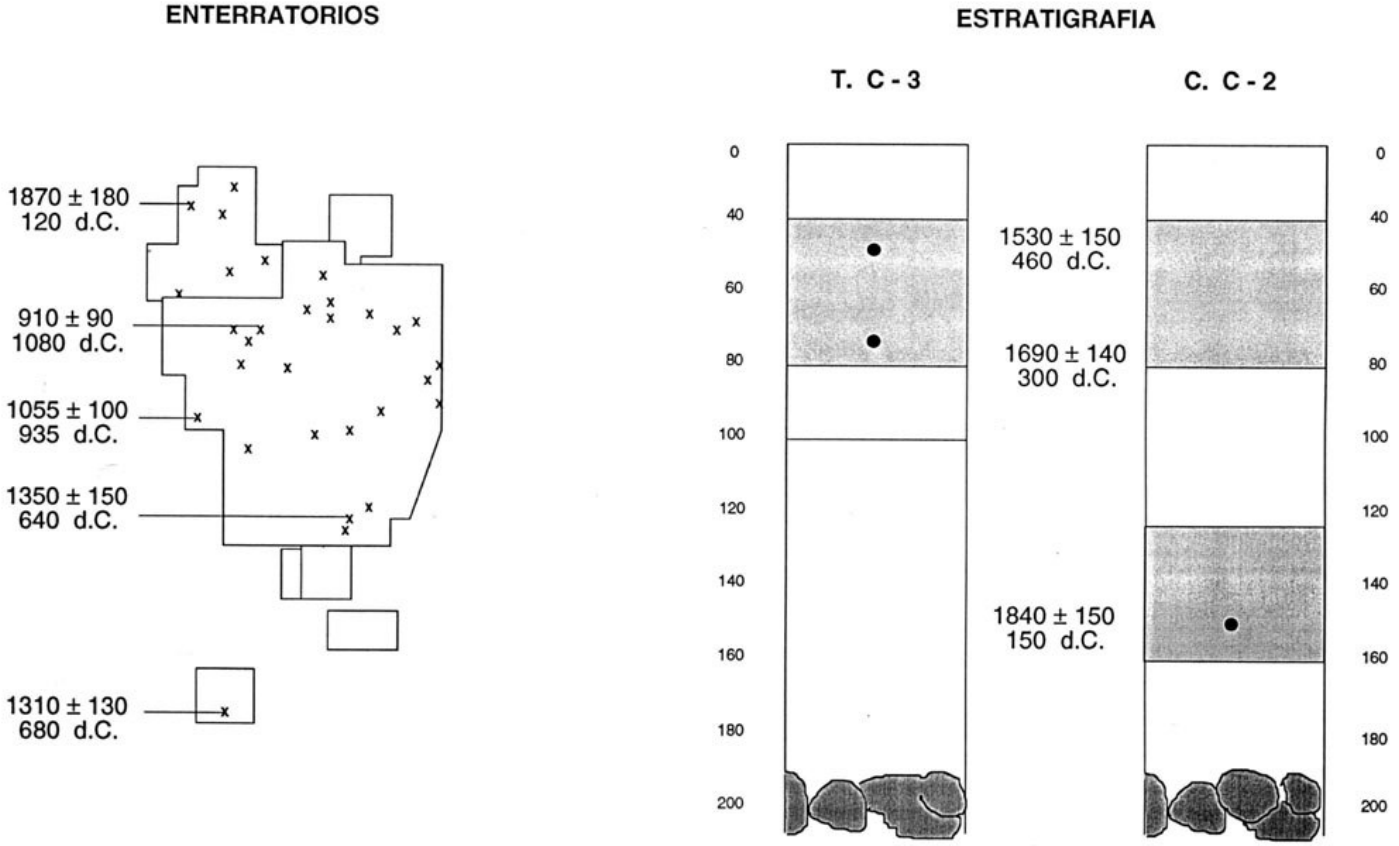

SITIO EL MERCURIO
EXCAVACION
N
ENTERRATORIOS
EXCAVACIONES
PIEDRAS
ENTIERRATORIO

Figura 1.

Actas del 2º Taller de Arqueología de Chile Central (1994) www.arqueologia.cl

Figura 2.

SITIO EL MERCURIO
FECHAS TL



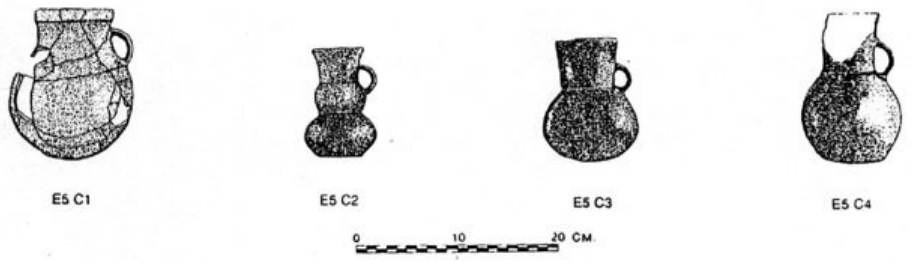


Figura 3. Vasijas de cerámica del enterramiento N°5

Fig. 4. Enterratorios de El Mercurio

fechas TL	nº ent.	profundidad	cat. edad	edad	género	posición	piedras	morteros	cuentas	vasijas	tipo de vasijas	otros	carbón	leña
d.C.*			**	**	**		nº	nº		nº		elementos		***
	1	150	adulto indet.		indet.	ventral	6	0	no	1	jarro negro pulido		no	
	2	150	subadulto		indet.	?	16		no	0		mano con ocre	no	
680±130	3	180	niño	4a±12m	indet.	urna	8	3	no	3	jarro negro p. antropomorfo dual; jarro café; jarro	p. horadada	no	
	4	140	adulto		masculino	ventral	3	0	no	0			si	
120±180	5	151	niño	5a±16m	indet.	?	0	0	no	4	2jarros negro p.;1jarro miniatura doble cuerpo;1jarro café a.	2 argollas Cu	no	
	6	180	adulto		masculino	ventral	0	0	no	1	jarro negro p.		no	
	7	196	adulto j.		masculino	ventral	33	0	si	5	2jarros café p. i.a.; 1 tazón negro a.; 1jarro negro p.; 1 olla frac.		no	
	8	196	niño	5a±16m	indet.	?	24	0	no	1	tazón negro p.		si	
	9	195	niño	?	indet.	?	15	0	no	2	1jarro café p.; 1miniatura asa puente antropomorfo		no	
	10	193	adulto		femenino	lat.izq.	17	1	si	1	jarro café p. roja		si	
	11	127	niño	3a±12m	indet.	lat.der.	10	0	no	1	jarro rojo p. asimétrico i.a.		no	
	12	120-150	adulto j.		femenino	lat.izq.	5	1	si	1	jarro café p., 3 inc. anulares		si	boldo
1080±90	13	120-150	adulto j.		femenino	lat.izq.	10	1	no	1	olla antropomorfa dual		si	maitén
	14	150-160	adulto j.		indet.	lat.izq.	11	1	no	0			si	
	15	120-160	adulto j.		indet.	lat.der.	0	0	no	0			si	
	16	150-160	adulto m.		masculino	dorsal	8	0	si	1	jarro café p. cintas incisas, i.a.		si	
	17	120-150	adulto m.a.		femenino	ventral	14	0	no	1	jarro gris p.		si	espino
	18	180-200	adulto		femenino	arrod.	3	0	si	2	olla negra a.;jarro asim.café bil., i.a.		si	
	19	180-200	niño	18m±6m	indet.	urna	0	0	no	1	jarro negro p., 4 inc. anulares		no	
935±100	20	180-200	adulto		femenino	sentado	?	1	si	2	jarro rojo s.café i.a.; jarro asimétrico asa puente bifurcada		si	
	21	120-150	niño	4a±12m	indet.	urna	0	0	no	1	jarro negro p.		si	espino
	22	120-150	niño	?	indet.	urna	0	0	no	0			?	
	23	180-200	adulto		femenino	sentado	11	0	si	1	jarro café oscuro		si	
	24	120-150	niño	6m±3m	indet.	?	0	0	si	0			si	espino
	25	180-200	adulto m.a.		femenino	sentado	2	0	si	2	2 jarros pulidos		si	
	26	150-160	adulto j.		femenino	lat.izq.	9	1	si	2	jarro café p. 2 incisiones anulares; ollita antropomorfa dual		si	
	27	150-160	niño	4a±12m	indet.	urna t.	1	1	no	0			si	
	28	150-160	niño	1a±4m	indet.	urna t.	0	0	no	1	jarro negro p. i.a.		si	espino
	29	120-150	niño	4a±12m	indet.	?	0	0	si	2	olla de borde reforzado; jarro miniatura		si	espino
	30	120-150	niño	6m±3m	indet.	?	0	0	no	2	jarro café pul.; olla con carbón		si	
	31	180-200	niño	0±2m	indet.	urna	0	0	no	0			?	
	32	180-200	niño	1a±4m	indet.	?	15	1	si	2	jarro café p.; jarro negro p.		si	espino
640±150	33	180-200	niño	12a±30m	indet.	lat.izq.	0	0	no	1	jarro rojo s. café		?	boldo
	34	120-150	adulto		indet.	?	0	0	no	1	jarro cuello largo, 2 engrosamientos anulares		?	
	35	120-150	niño	9m	indet.	?	7	0	no	0			?	
	36	120-150	niño	6m±3m	indet.	?	7	0	si	1	jarro miniatura café		?	boldo

* Román y Deza 1989
** Solé 1991
*** Solari 1991

www.arqueologia.cl

Figura 5.: Composición de individuos por género y edad

		EL MERCURIO		LEP-C	
		n	%	n	%
Adulto	Masculino	4	11.1	2	14.3
	Femenino	9	25.0	3	21.4
	Indet.	5	13.9		
	Total	18	50.0	5	35.7
Infante	Indet.	18	50.0	9	64.3
TOTAL		36	100	14	100

Figura 6. Cuantificación fragmentos cerámicos El Mercurio

Categorías	cuadrícula F-5																Promedio cuadrículas			
	0-40cm		40-60cm		60-80cm		80-100cm		100-120cm		120-140cm		TOTAL				F-5, B-2/3, T.C-3			
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%			n	%		
alisado p. gruesas	117	71.3	917	69.0	286	61.9	23	52.3	2	25.0	2	100.0	1347	67.0			4541	74.1		
pulido negro p. gruesas			22	1.7	9	1.9	2	4.5					33	1.6			110	1.8		
pulido café p. gruesas	17	10.4	135	10.2	97	21.0	9	20.5					258	12.8			361	5.9		
rojo p. gruesas	1	0.6	8	0.6									9	0.4			25	0.4		
crema p. gruesas			3	0.2	10	2.2							13	0.6			17	0.3		
alisado p. delgadas	10	6.1	91	6.8	24	5.2	2	4.5	4	50.0			131	6.5			509	8.3		
pulido negro p. delgadas	7	4.3	51	3.8	9	1.9	3	6.8					70	3.5			209	3.4		
pulido café p. delgadas	1	0.6	30	2.3	2	0.4	3	6.8	1	12.5			37	1.8			88	1.4		
rojo p. delgadas	1	0.6	11	0.8	12	2.6							24	1.2			41	0.7		
oligisto	5	3.0	56	4.2	11	2.4	1	2.3	1	12.5			74	3.7			190	3.1		
rojo en campos incisos			1	0.1	2	0.4							3	0.1			7	0.1		
inciso																	6	0.1		
pulido interior			4	0.3									4	0.2			13	0.2		
modelado							1	2.3					1	0.0			4	0.1		
vidriada española	5	3.0											5	0.2			5	0.1		
TOTAL	164	100	1329	100	462	100	44	100	8	100	2	100	2009	100			6126	100		

Categorías	cuadrícula B-2/3													trinchera C-3								
	A/D 20-40		A/D 40-70		A/D 70-100		A 100-130		A 130-160		TOTAL			20-40cm		40-60cm		60-80cm		TOTAL		
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%		n	%	n	%	n	%	n	%	
alisado p. gruesas	1024	80.1	1368	81.8	26	68.4	9	64.3	6	100.0	2433	80.9		145	75.5	431	66.0	185	70.1	761	68.6	
pulido negro p. gruesas	16	1.3	38	2.3							54	1.8				12	1.8	11	4.2	23	2.1	
pulido café p. gruesas	44	3.4	16	1.0	6	15.8	1	7.1			67	2.2		11	5.7	17	2.6	8	3.0	36	3.2	
rojo p. gruesas	8	0.6	7	0.4							15	0.5		1	0.5					1	0.1	
crema p. gruesas	2	0.2									2	0.1				2	0.3			2	0.2	
alisado p. delgadas	90	7.0	105	6.3	2	5.3	4	28.6			201	6.7		13	6.8	121	18.5	43	16.3	177	16.0	
pulido negro p. delgadas	33	2.6	57	3.4	3	7.9					93	3.1		12	6.3	29	4.4	5	1.9	46	4.1	
pulido café p. delgadas	21	1.6	19	1.1							40	1.3		2	1.0	7	1.1	2	0.8	11	1.0	
rojo p. delgadas	1	0.1	10	0.6							11	0.4		2	1.0	1	0.2	3	1.1	6	0.5	
oligisto	37	2.9	40	2.4	1	2.6					78	2.6		5	2.6	27	4.1	6	2.3	38	3.4	
rojo en campos incisos	2	0.2	2	0.1							4	0.1										
inciso			5	0.3							5	0.2				1	0.2			1	0.1	
pulido interior			4	0.2							4	0.1		1	0.5	4	0.6			5	0.5	
modelado			1	0.1							1	0.0				1	0.2	1	0.4	2	0.2	
vidriada española																						
TOTAL	1278	100	1672	100	38	100	14	100	6	100	3008	100		192	100	653	100	264	100	1109	100	

www.arqueologia.cl

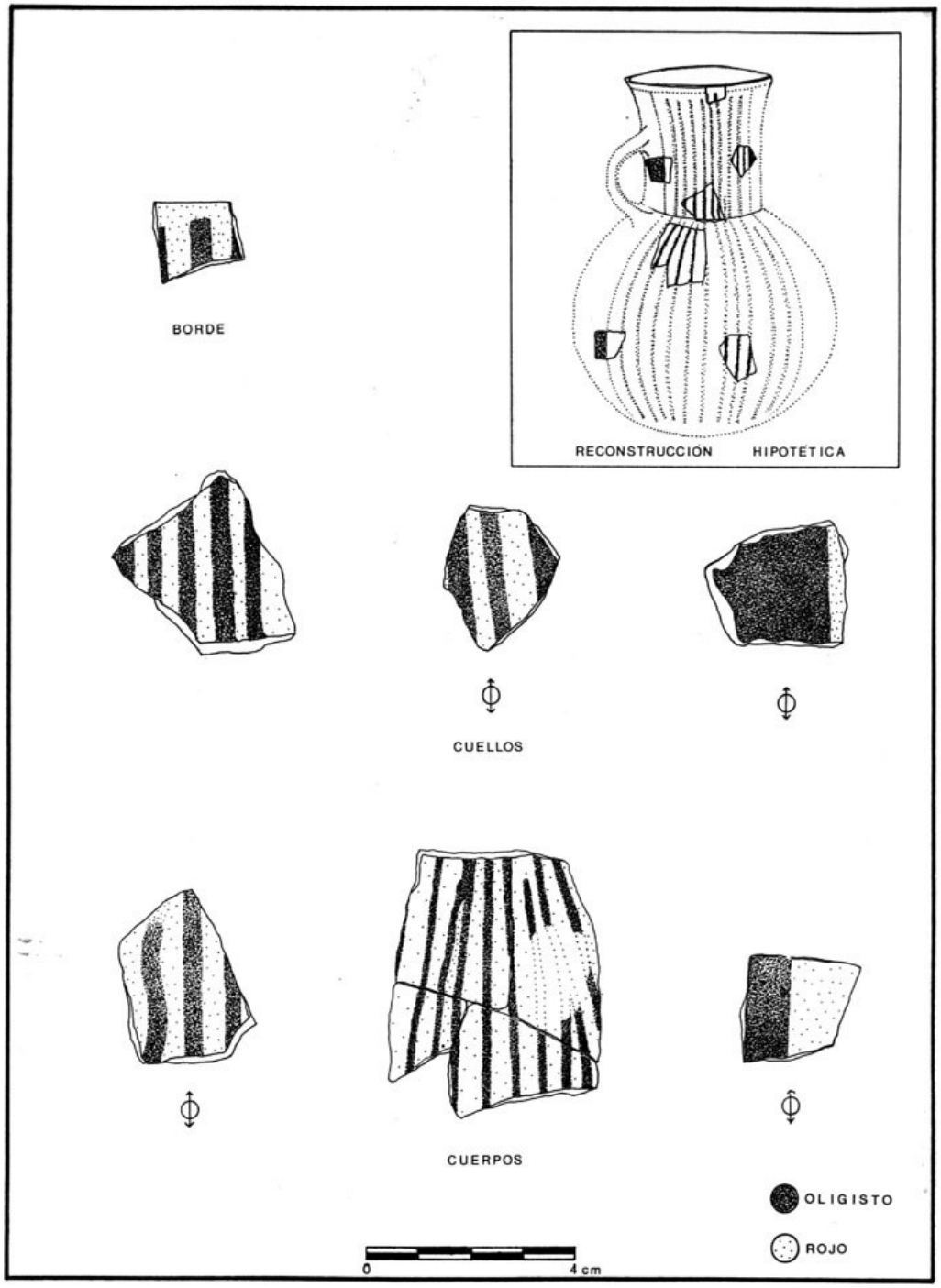


Figura 7. Fragmentos decorados con hierro oligisto

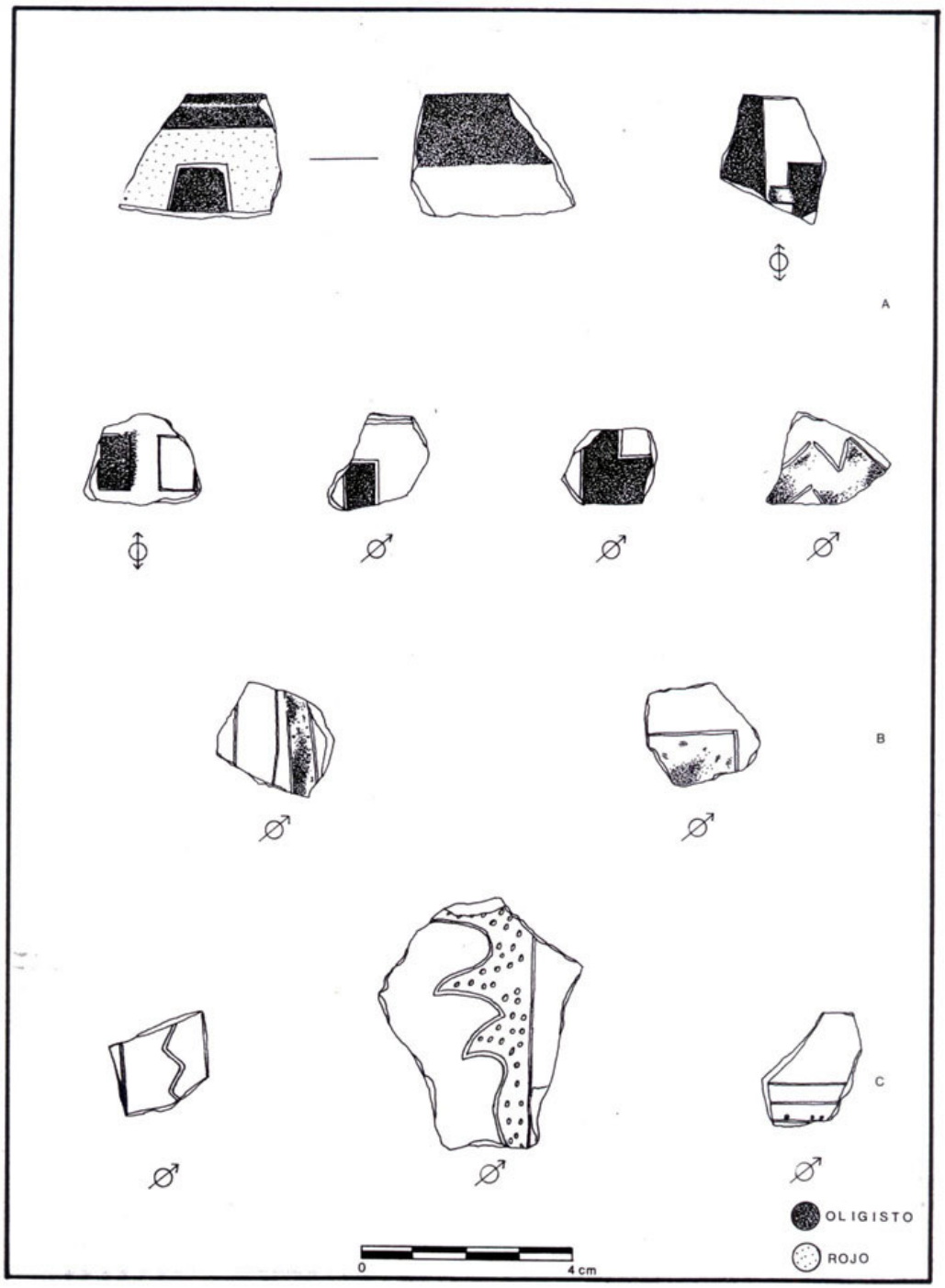


Figura 8. Fragmentos con decoración incisa. A: Rojo en campos incisos sobre oligisto o café claro. B: Rojo en campos incisos sobre negro. C: Inciso lineal e inciso lineal punteado.

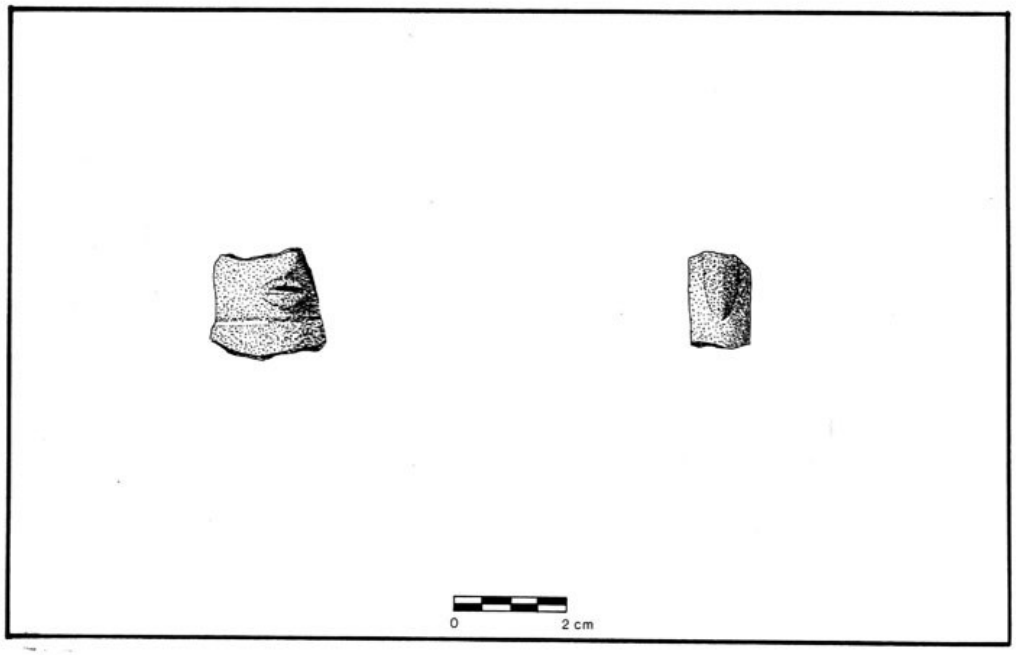


Figura 9. Fragmentos modelados

Figura 10. Formas y Decoraciones

				CERAMICA EL MERCURIO SEGUNDA OCUPACION										
				olla	olla		olla	olla				vasija		
	jarro	jarro	tazón	mediana	inciso	miniatura	grande	grande	gollete	forma	jarro	antropo	Total	
	simétrico	asimétrico		2 asas	reticulado		sin asas	dos asas	doble	ave	dos asas	morfa		
sin decoración	12		2	3		1	5						23	
con decoración	12	3		2		1							18	
TOTAL	**24**	**3**	**2**	**5**		**2**	**5**						**41**	
incisión anular en cuello	8	1											9	
antropomorfo	1	2		2									5	
rojo sobre café	1												1	
estrella roja	2												2	
banda modelada e incisa	1												1	
inciso						1							1	

				CERAMICA LLOLLEO										
				olla	olla		olla	olla				vasija		
	jarro	jarro	tazón	mediana	inciso	miniatura	grande	grande	gollete	forma	jarro	antropo	Total	
	simétrico	asimétrico		2 asas	reticulado		sin asas	dos asas	doble	ave	dos asas	morfa		
sin decoración	15	5	0	2	1	0	3	5	1	1			33	
con decoración	17	6	0	1	11	0	0	2	1		1	1	40	
TOTAL	**32**	**11**	**0**	**3**	**12**	**0**	**3**	**7**	**2**	**1**	**1**	**1**	**73**	
DECORADOS														
incisión anular en cuello	6	2											8	
antropomorfo		2									1	1	4	
rojo sobre café	1												1	
estrella roja	4	1											5	
banda modelada e incisa													0	
inciso reticulado o asa		1		1	11								13	
configuración cuello*	4												4	
calabaza	3												3	
zoomorfo en asa	3	1								1			5	

* Campo decorado que incluye cuello y 1 cm del cuerpo: 1 oligisto, 1 ahumado, 2 rojo.

Figura 11. CERAMICA SITIO EL MERCURIO

Identificación	Forma	Color	Decoración	Pasta	Htotal	Hcuerpo	Hcuello	Diam.max.	Diam.min.	Diam.borde	Diam.unión	Diam.base	H dia.max	Vol.total	Espesor
M-E1C1	jarro	co	no	3	163.38	114.05	50.45	144.50	67.95	91.56	88.31	54.94	61.00	1295.00	4.50
M-E3C1	olla	cr	no	3	166.50	98.80	69.70	142.13	76.15	100.40	100.50	58.35	56.13	1200.00	3.63
M-E3C2	jarro	n	antropomorfo	2	111.27	82.42	30.51	118.50	64.50	75.00	72.67	47.08	42.25	564.00	3.48
M-E5C1	jarro	co	no	?	143.75	103.46	39.80	122.88	57.83	74.93	73.38	47.52	54.50	848.00	4.85
M-E5C2	doblecuerpo	cr	no	n.o.	112.83	33.32	37.98	54.71	35.55	56.55	42.37	54.16	20.50	193.00	
M-E5C3	jarro	n	engobe negro	n.o.	124.90	72.74	51.67	100.88	49.20	68.38	56.94	44.42	33.25	445.00	3.50
M-E5C4	jarro	n	no	?	149.00	91.91	59.73	105.00	42.80		55.63	63.68	42.25	366.00	2.98
M-E6	jarro	co	no	n.o.	137.28	90.55	47.25	133.13	61.40	85.20	70.50	61.50	44.00	850.00	4.43
M-E7C1	jarro	co	no	n.o.	165.17	100.97	67.02	142.88	69.87	81.60	99.06	57.20	64.38	1144.00	4.75
M-E7C2	jarro	co	no	9	176.50	115.09	62.90	156.25	62.37	76.74	77.41	65.71	58.13	1440.00	4.00
M-E7C3	jarro	co	inc.anular	3	153.88	90.33	66.08	145.13	61.47	83.90	85.70	74.12	46.63	1074.00	4.25
M-E7C4	tazón	co	no	n.o.	115.93			100.38	80.00	89.65		60.00	61.75	530.00	4.63
M-E8	tazón	co	no	n.o.	112.30			100.25	78.50	86.25		59.40	51.00	529.00	4.50
M-E9C1	jarro	cr	no	4	162.25	105.33	58.20	148.00	75.30	97.90	93.50	63.55	58.50	1274.00	4.88
M-E9C2	jarroasim	co	antropomorfo	4	68.50	46.80	37.85	78.00	19.30	40.45	33.75	39.70	38.75	76.00	
M-E10C1	jarro	cr	p.roja	3	148.50	108.46	43.21	161.13	62.47	85.01	75.99	65.85	55.13	1462.00	3.50
M-E11	jarro	cc	eng.anular	?	107.28	55.78	50.82	96.00	51.59	60.00	63.08	48.10	34.75	318.00	2.50
M-E12	jarro	co	inc.anular	2	120.65	69.18	50.95	106.13	51.05	67.80	62.40	47.60	31.63	464.00	3.44
M-E13	olla	co	antropomorfo	4	167.50	110.17	58.00	161.63	88.95	116.60	100.16	67.95	57.75	1690.00	5.50
M-E16	jarro	cr	i.a./mod-inc	2	185.38	122.27	64.71	174.25	61.03	87.21	73.87	64.70	58.25	1936.00	3.86
M-E17	jarro	c	no	?	208.67	136.12	72.92	163.25	66.90	86.60	85.50	34.93	78.75	2068.00	4.14
M-E18C1	olla	co	no	4	145.53	101.48	45.05	142.00	86.10	101.20	97.75	47.50	58.13	1198.00	3.85
M-E18C2	jarroasim	cr	eng.anular	?	115.00	64.00	49.00	109.00	45.50	56.75	55.50	57.50	39.00	480.00	3.50
M-E19	jarro	co	inc.anular	n.o.	127.85	78.00	50.20	111.25	51.75	74.80	65.10	40.10	39.00	384.00	5.25
M-E20C1	jarro	cc	e.a./estrella	oligisto	132.75	87.00	46.54	124.38	55.00		61.90	45.98	46.00	735.00	2.90
M-E20C2	jarroasim	co	no	n.o.	160.17	107.03	58.97	163.63	61.41	74.35	86.07		67.00	1700.00	
M-E21	jarro	co	no	1	136.63	92.10	44.48	119.38	49.85	63.95	64.25	49.40	49.88	712.00	4.03
M-E23	jarro	co	no	1	110.38	70.36	39.23	99.63	49.90	62.94	59.93	55.41	36.75	399.00	3.04
M-E25C1	jarro	co	no	6	153.63	110.80	44.75	145.13	58.36	83.38	70.15	42.35	57.75	1261.00	3.34
M-E25C2	jarro	n	no	n.o.	124.45	89.98	36.79	120.75	52.40	68.84	66.00	42.25	45.00	684.00	2.75
M-E26C1	olla	co	antropomorfo	3	118.13	76.43	42.94	122.00	72.00	87.46	80.72	59.35	40.50	636.00	5.00
M-E26C2	jarro	cr	inc.anular	n.o.	129.20	84.38	45.63	115.63	63.60	80.25	76.05	18.45	48.13	664.00	3.50
M-E28	jarro	n	eng.anular	7	163.00	120.96	43.65	155.25	61.29	82.58	74.48	42.81	62.75	1462.00	4.00
M-E29C1	olla	co	no	4	137.88	94.23	43.08	143.38	73.75	98.15	92.50	46.70	54.75	1110.00	3.82
M-E29C2	jarromin	co	incisa	?		44.27		65.75				32.30	26.63		6.68
M-E32C1	jarro	cr	no	?	169.38	107.98	62.50	158.25	72.27	78.09	81.89	62.46	56.00	1493.00	3.06
M-E32C2	jarro	co	no	?	137.80	91.23	46.10	122.50	58.94	59.28	64.99	40.50	47.25	751.00	3.88
M-E33	jarro	cc	estrella	?	131.50	87.35	43.22	131.00	56.30	67.65	73.75		45.00	796.00	3.12
M-E34	jarro	co	eng.anular	?	162.50	61.09	100.88	136.75	92.33	114.60	109.00	54.31	37.50	1198.00	4.13
M-E36	jarromin	cc	no	n.o.	59.38	37.83	20.13	50.70	24.95	34.60	35.45	41.95	30.63	45.00	

jarroasim=jarro asimétrico
jarromin=miniatura

cc=café claro
co=café oscuro
cr=café rojizo
n=negro
c=café

inc.anular=incisión anular en base del cuello
eng.anular=incisión y engrosamiento anular en labase del cuello
mod.inc.=banda modelada e incisa

?=indeterminable
n.o.=no observabl

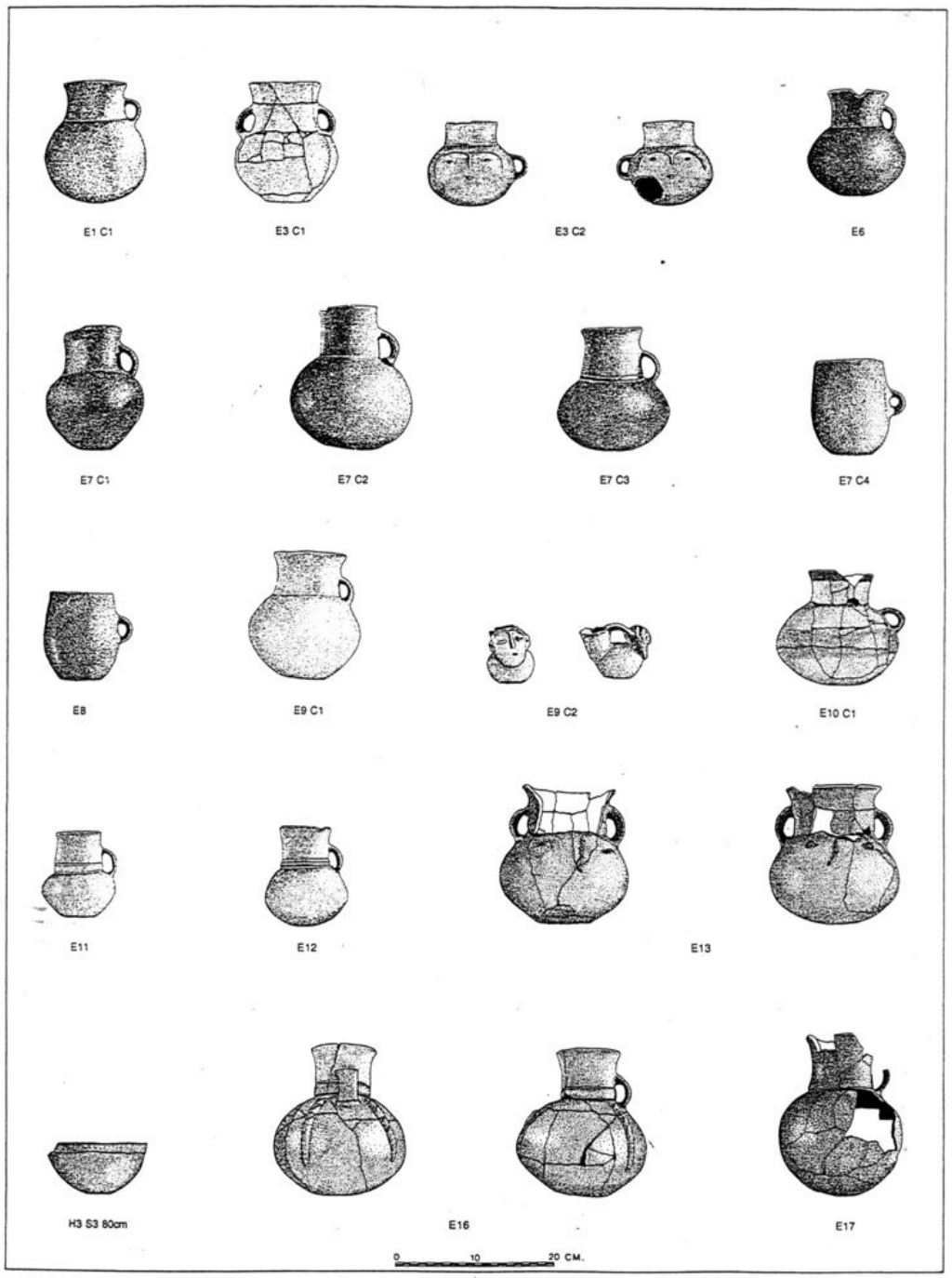


Figura 12a. Vasijas de cerámica de El Mercurio. La sigla baja cada pieza corresponde a su identificación, número de entierro y número de la vasija

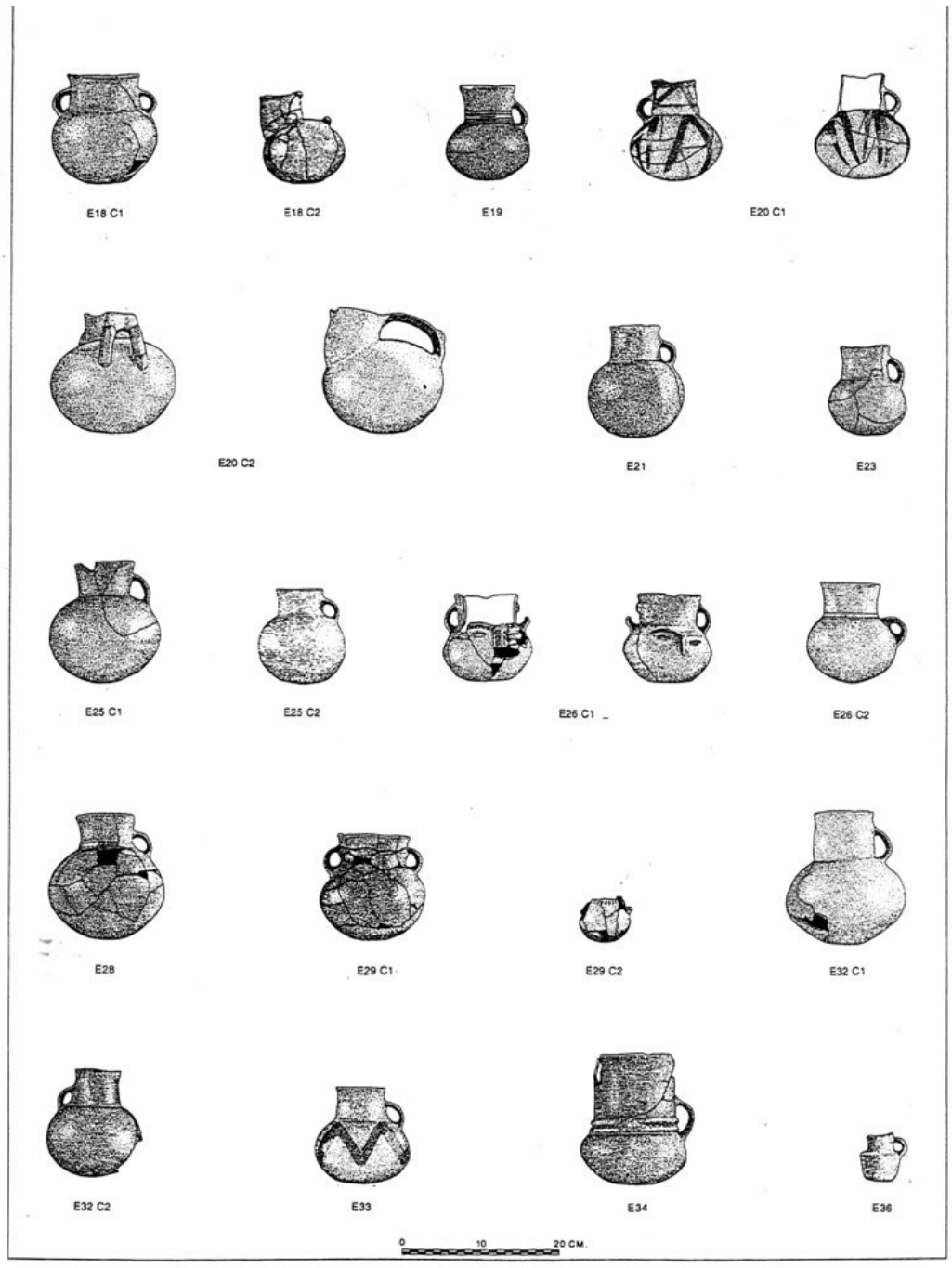


Figura 12b. Vasijas de cerámica de El Mercurio. La sigla baja cada pieza corresponde a su identificación, número de entierro y número de la vasija

Figura 13.

CARACTERISTICAS PETROGRAFICAS DE LAS PASTAS DEL SITIO EL MERCURIO*

PASTA	TAMAÑO DE GRANOS			CURVA TAMAÑOS		ARIDO/	PORCENTAJE DE GRANOS POR TAMAÑO						FORMA GRANOS			TIPO DESGRASANTE	
Patrón Nº	x grano	mín.	máx.	unim.	bimo.	MATRIZ	<63	muy fino	fino	mediano	grueso	muygrues	ang.	subang.	redond.	feldespato	feldespato
						%	20-63	63-125	-250	-500	-1000	-2000				alcalino	plagioclasa
EM-0	50.2	19	177	x		21.9	**51.2**	23.9	17.8	7.1			x		xxx	xxxx	x
EM-1	69.3	25	381	x		29.7	26.6	**45.8**	13.8	13.8					xxx	xxxx	
EM-2	95.4	25	639	x		25.5	13.3	**38.7**	**37.9**	7.6	2.5		xx		x	xxxx	xxx
EM-4	135.4	25	952	x		32.3	9.6	14.6	32.6	**36.2**	7.0		xx		x	xxxx	xxx
EM-5	163.6	25	1142	x		41.1	7.8	9.3	26.7	**37.2**	16.1	2.9			xxx	xxxx	xxx
EM-6	75.4	25	557			21.9	**26.1**	24.9	**39.5**	6.3	3.2			xx	xx	xxx	x
EM-7	72.9	25	1079		x	30.4	26.1	**38**	21.2	8.2	0.0	**6.5**		xx	xx	xxxx	xx
EM-Oligisto	109.4	25	762		x	31.3	14	**24.9**	21.8	**28.4**	10.9		xxx			xxxx	x

PASTA					TIPO DE DESGRASANTE													
Patrón Nº	cuarzo		calced.		ferromagnesianos				mica	oxidos metálicos							líticos	
	cristal	aglom.		nn	epidota	pirox.	anfib.	augita	biotita	magnet.	ilmen.	hematita	limonita	pirita	especul.	rutilo	andesita	granodio
EM-0	x								x	x	x	x						
EM-1	x			x						xx		xx			xx		x	x
EM-2	xx			x	x	x	x			xxx		xxx			xxx		x	x
EM-4		xx	xx	x	x	x	x			xx		xx			xx		x	x
EM-5		xx	xx	x	x	x	x			xx		xx	xx	xx			x	
EM-6	x			x						xx						x		
EM-7	x							x	x	x								
EM-Oligisto				x		x	x		xx	x								

*Cuadro elaborado en base a la información del Informe de petrografía de cerámicas del sitio El Mercurio (Almendras 1992).

Actas del 2° Taller de Arqueología de Chile Central (1994)
www.arqueologia.cl

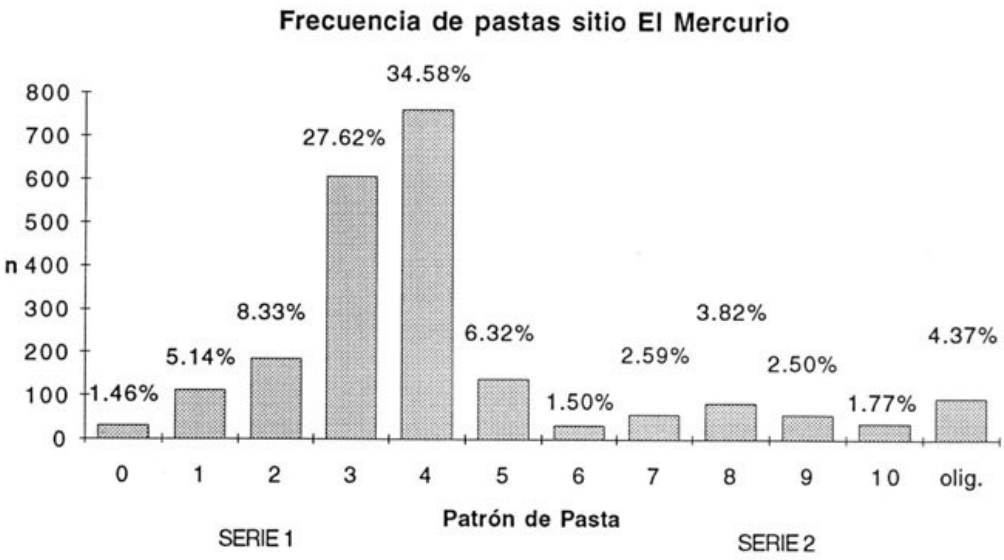


Figura 14. Frecuencia de pastas sitio El Mercurio

Figura 15. Categorías Morfológicas

CATEGORIAS MORFOLOGICAS	EL MERCURIO		LEP-C		LLOLLEO TOTAL	
	n	%	n	%	n	%
Jarro simétrico	24	58.54	13	59.09	33	45.21
Jarro asimétrico	3	7.32	2	9.09	11	15.07
Tazón	2	4.88				
Gollete doble					2	2.74
Forma ave					1	1.37
Vasija antropomorfa					1	1.37
Olla inciso reticulado			2	9.09	12	16.44
Olla mediana dos asas	5	12.20			3	4.11
Olla grande dos asas			3	13.64	7	9.59
Olla grande sin asas	5	12.20	2	9.09	3	4.11
Miniatura	2	4.88				
TOTAL	41	100	22	100	73	100

Figura 16. Análisis Estadísticos

Figura 16a. Análisis discriminante

Table of Group (rows) by Predict (columns)

FREQUENCIES

	EM-2	EM-1	LLOLLEO	TOTAL
EM-2	12	1	10	23
EM-1	0	3	0	3
LLOLLEO	13	1	16	30
TOTAL	25	5	26	56

Figura 16b. Análisis de varianza entre Jarros simétricos de EM y LLOLLEO

EM n=24
LL n=30
* Significativo al 95%

Variable	DF	F-test	p
Htotal	1	2.505	0.1196
Hcuerpo	1	0.678	0.4141
Hcuello	1	3.324	0.074
Diam.max	1	0.613	0.437
Diam.min	1	2.151	0.1485
Diam.borde	1	0.401	0.5296
Diam.unión	1	2.083	0.1549
Diam.base	1	0.064	0.8007
Hdiam.max	1	0.526	0.4713
Vol.total	1	0.68	0.4133
Espesor	1	0.302	0.5853
Hcpo/Dmax	1	0.008	0.9295
Htot/Dmax	1	1.573	0.2153
Hcpo/Hcllo	1	0.088	0.7677
Dmax/Dunión	1	0.507	0.4796

Figura 16c. Análisis de varianza entre Jarros simétricos de EM y LLOLLEO

EM n=23
LL n=32
* Significativo al 95%

Variable	DF	F-test	p
Forma cuerpo	1	0.005	0.9457
Forma cuello	1	4.927*	0.0307
Posición asa	1	4.325*	0.0424
Base	1	0.05	0.8231
Color	1	3.892	0.0537
Insición cuello	1	0.605	0.4401
Decoración	1	3.635	0.0621
Motivo dec.	1	71.865*	0.0001
Lugar dec.	1	3.831	0.068

Foto 1. Enterratorio N° 7 del sitio El Mercurio

Foto 2. Enterratorio N° 20 del sitio El Mercurio

Foto 3. Enterratorio N° 3 del sitio El Mercurio